

GACETA DE MADRID.

DOMINGO 22 DE SETIEMBRE DE 1822.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

RUSIA.

Olisa 15 de Agosto.

Mi intencion al presentar aqui una traduccion fiel de las notas pasadas por la Puerta con fecha 16 de Julio al internuncio de Austria y al embajador de Inglaterra, es dar á conocer la continuacion, y tal vez la conclusion de las negociaciones con el ministerio otomano, quieti por todos los medios posibles trata de eludir las justas reclamaciones de la Rusia. Estas notas serán un monumento eterno de la insolencia y audaz altaavria con que aquel ministerio oye las proposiciones mas equitativas. La Puerta destruye con un solo rasgo de pluma los tratados existentes, cuando dice con una entera seguridad que la oposicion de la Rusia á la evacuacion de las provincias fronterizas del Asia contr buye á prolongar la insurreccion de los griegos. Al mismo tiempo pronuncia una especie de anatema contra toda la nacion griega, pues que sin distinguir los culpados de los inocentes, los declara á todos excludidos del derecho de ser admitidos á cualquiera clase de empleos. Si la destruccion de los griegos no se ha pronunciado explicitamente, está ya decidida su extincion. Debemos confesar francamente que aunque conociamos muy bien la insolencia de los turcos, jamas creimos que hubiera llevado á este último estremo. Por lo demas nunca hemos desconocido la política del divan: si le hemos creído capaz de ceder, ha sido únicamente por pura hipótesis. En estas notas se advierten dos cosas que pueden dar algun cuidado á los hospodares. S. E. Mehemed-Selim-baja, gobernador general de Silistria y de las orillas del Danubio, publicará su nombramiento... y se hará allí todo lo demas. ¿No es este un anuncio misterioso de la suerte que les está reservada? (*Siguen las dos notas que publicamos en la gaceta del 19.*)

ALEMANIA.

Nuremberg 31 de Agosto.

Viena, Carlsbad, Aquisgran, Troppau y Laybach se han hecho pueblos famosos en la historia moderna. Ni los Soberanos podrán olvidar los por las ventajas que en ellos trataron de sacar para afianzar el poder absoluto; ni los pueblos de Europa dejarán de tener bien presente su memoria, por haber sido en ellos donde tanto esmero se puso en esclavizarlos.

Sea lo que quiera de tales esfuerzos bastará echar una ojeada sobre la situacion de Europa, para conocer cuan inutil ha sido todo el conato de los diplomáticos, con el fin de obtener resultados favorables á sus designios. La Europa se verá inundada de ejércitos perpetuos, si no desisten estos señores de los proyectos que les pliego formar, y que parece procuran sostener. ¿Que han adelantado con tanto congreso? ¿Está mas tranquila la Europa, aunque no se vean ejércitos combatiendo?

Recórrase desde el Tajo al Vistula, y no se encontrará mas que pueblos en el mayor disgusto contra la conducta de los que quieren arreglar los gobiernos, oponiéndose al torrente impetuoso de las luces de siglo: la eterna ausencia de los ánimos es harto manifesta por todas partes; y el verdadero reposo y la dulce tranquilidad no existirán ni podrán gozarla gobernantes ni gobernados, mientras no se dé al siglo lo que es del siglo; y se considere á los hombres para ser gobernados, bajo muy diferente aspecto que lo eran en los siglos pasados.

Lleba otra nueva época, y se designa la ciudad de Verona para aumentar el número de los pueblos famosos en la historia moderna por las reuniones diplomáticas. ¿Quiera el cielo que la experiencia haya enseñado á los concurrentes a nuevo congreso lo que deben hacer para conseguir el bien de las sociedades y el suyo propio! Pero es seguro que si no admiten otros principios mas adaptados á las circunstancias en que se ve la Europa, en vano serán sus famosas reuniones, y en vano buscarán por tales medios el bien del continente.

La conducta del Congreso de Laybach está muy presente á todos los hombres sensibles, amantes de la libertad y de la reforma de los gobiernos. La que se ha observado respecto de los griegos, dejándolos expuestos á ser victimas de la venganza de los crueles musulmanes, está pidiendo justicia al cielo. Veremos ahora si el nuevo congreso se entromete en los negocios de España directa ó indirectamente contra todo el derecho de gentes, y contra lo que está dictando una política sabia é ilustrada.

La muerte del marques de Londonderry ha causado una sensacion extraordinaria en el Gabinete austriaco, y el principe Metternich no ha podido ocultar lo mucho que lo sentia; y así es que hasta en los fondos públicos se ha experimentado el influjo de esta catastrophe, pues han tenido bastante pérdida. Todo esto hace ver el rezelo que inspira al Austria una mudanza en el ministerio ingles, la cual puede no convenir á sus intereses, y dar tal vez un nuevo giro á la política europea.

A precio de sangre y de dinero hubiera conservado el Austria la vida del marques de Londonderry, á lo menos por dos meses mas hasta la resolucion definitiva de los proyectos que han de sancionarse en Verona; y decimos *sancionarse*, porque todos los Congresos no se reducen mas que á esto, y pues se lleva ya todo preparado de antemano. En fin, no está lejos la época en que veamos el *nuevo pacto de los montes*, si los diplomáticos de Verona no olvidan á Laybach, á Troppau &c.; y si no llegan á persuadirse que es tan difícil como peligroso el oponerse á las luces del siglo. Tambien parece que la Alemania meridional hace sombra á algunos Gabinetes; y no es extraño, pues por toda ella se han difundido las luces, se han organizado Gobiernos representativos, y se han dado pasos, que no pueden ser bien vistos por los Gobiernos absolutos: temen, y con razon, que los pueblos se instruyan, y deseen una reforma de Gobierno.

Los tártaros han entrado en la Bulgaria á hacer una leva; y esta nueva resolucion del divan da lugar á muchas conjeturas, mayormente ahora que se cree vuelvan á embrollarse de nuevo los negocios entre Rusia y Turquía.

Las tropelías, los asesinatos de los boyardos en Jassi, el incendio de aquella capital, el rezelo de que experimente igual suerte Bucharest, debe sabrías ya el Emperador Alejandro; y estos recientes desórdenes, y el modo como se le trata en las últimas notas dirigidas á los ministros ingles y austriaco, no podran menos de excitar de nuevo la indignacion de aquel Monarca contra los barbaros musulmanes, cuya permanencia en Europa es ya un borron para los pueblos cultos.

INGLATERRA.

Londres 9 de Setiembre.

Lord Erskine acaba de dirigir á lord Liverpool una carta muy enérgica en favor de los griegos. S. S., despues de habiar con la mayor vehemencia contra las atrocidades cometidas de 18 meses á esta parte con los griegos en el Oriente, y contra la indiferencia que han manifestado las potencias que componen la santa alianza, sostiene que es indispensable obligar á los turcos á renunciar á toda dominacion sobre los griegos como súbditos, y asegurar la independencia de estos, bajo la garantia de todas las naciones europeas, las cuales deben procurar que se dé á aquellos desgraciados un territorio proporcionado á su poblacion, señalandoles ademas el orden que han de ocupar en adelante entre los pueblos. Solo estas medidas, dice el noble lord, podrán poner á nuestro pais á cubierto de una incursacion que está próximo á recever del mundo entero, y evitar las consecuencias políticas que en definitiva serian extremadamente funestas á nuestros mas caros intereses.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Reus 9 de Setiembre.

Han comparecido casi todos los que pensábamos haber caido en manos de los facciosos en la accion de Falset, de modo que solo faltan 6 ó 7. Los facciosos confiesan haber perdido 400 hombres. Romagosa ha pasado á Monblanch, y el infame Eroles se dirigia ayer á Cornudella. En Tortosa no hay novedad, con cuya plaza tenemos libre la comunicacion.

Barcelona 11 de Setiembre.

Noticias oficiales que ha recibido el Sr. gefe político de esta provincia

Alcaldia constitucional de Cervera y Palma. Los facciosos llegaron á dicho pueblo por la mañana en número de 40 hombres, mandando que dentro del término de dos horas entregase este ayuntamiento 320 rs., y amenazándole que de no se llevarian presos á los individuos del mismo, los cuales se resistieron; pero viéndose apurados, ha sido preciso entregar dicha cantidad.

San Cugat del Valles 10 de Setiembre. Hoy á las cuatro y media de la mañana han pasado corriendo por esta villa unos cuantos facciosos, sin hacer otra detencion sino la precisa para derribar la lapida, tomando despues la direccion hacia Sabadell.

Villa de S. Pol del Mar á 9 de Setiembre. En dicha villa sobre las seis de la tarde del mismo día se presentaron una porcion de facciosos con mucha rabia en la plaza de la Constitucion, y derribaron la lapida, haciéndola muchos pedazos, y despues se marcharon.

« Ciudadanos: vosotros habeis nombrado al ayuntamiento que os habla, y os va á descubrir todo el fuego patrio que le anima; y vosotros mismos dijistes á los elegidos: «Os hacemos representantes del pueblo barcelonés para que protejais su industria, hagais florecer su comercio, y conservéis sus fueros y propiedades.» Esta preciosa cláusula que pronunciateis con entusiasmo, y que está grabada en el corazón de cada uno de los individuos que componen este cuerpo político,

le ha ensañado el sendero espinoso por donde debía marchar para hacer vuestra felicidad, y le ha hecho esforzar en remover las malezas de que se hallaba cubierto.

» No penséis que haya descuidado ni un solo momento la salvación de la patria, y que calculando sobre el estado de la Nación, no hubiese previsto tiempo hace que tal vez la combinacion de las circunstancias políticas privarían á esta provincia de los recursos que tan repetidamente le ha prometido el Gobierno. Desde la aparición de los facciosos en diferentes puntos de la Península; desde que las gloriosas ocurrencias en la capital señalaron varios focos de adesion, trastornando los planes trazados por el Gobierno; desde entonces este ayuntamiento, tomando por término de comparacion el estado en que se hallaba la provincia en el año de 1808, en que una invasion enemiga en todo el reino obligó á discurrir los medios para defenderse por sí sola, habia tambien concebido la idea de imitar los esfuerzos y los medios que en aquella época fueron el preludio de una victoria, cuyo recuerdo pondrá las armas en las manos de nuestros hijos cuando algun día quiera esclavizarlos. Hubiera querido que esta capital fuera el centro de todas las operaciones; que se hubiesen reunido los conocimientos y recursos de todas las provincias catalanas para poder obrar unánimemente sin embarazo alguno y con toda seguridad; pero ciertos inconvenientes que se habrán creído insuperables hicieron que al ayuntamiento solo le quedara el placer de haberlo propuesto, y la confianza en las promesas del Gobierno.

» Las circunstancias empero se hacen cada día mas críticas: los estragos cada día son mayores; y si no aprovechamos los instantes fugitivos, la generacion que nos sucede abrirá nuestros sepulcros, y vengará con razon en nuestras frias cenizas la infelicidad en que la habremos envuelto. Sacrificios, pues, exige de nosotros la patria. Ciudadanos: la Hacienda pública, exhausta enteramente de caudales, no puede atender á los inmensos gastos de que se ve rodeada: los habilitados de los cuerpos del ejército, órganos de los individuos que arrostran toda clase de peligros para defender nuestros hogares, reclaman el haber correspondiente, y con harto dolor se han de desatender muchas veces sus clamores. Este cuerpo político no puede por mas tiempo sufrir en silencio estos males: vista la invitacion del Sr. gefe político superior, no ha podido menos de tomar una parte activa, en que se verifique con toda premura el adelanto de 3000 duros á la Hacienda nacional aprobado por S. M.

» Bajo este concepto ha determinado auxiliar por todos los medios que estén en sus atribuciones á la junta recaudadora, al efecto de que se verifique el cobro de la anticipacion.

» Para el pago del primer tercio se señala el plazo de 15 días, contados desde la fecha del presente aviso, pasados los cuales se procederá contra los morosos y renitentes, hasta acudir á la competente autoridad para obligarles al cumplimiento.

» El plazo para el pago de los dos tercios restantes será el de un mes de diferencia de uno á otro, á saber, el del segundo á 30 días del primero, y el del tercero á 60 del primero y á 30 del segundo.

» Desde hoy queda instalada la junta rectificadora, á la que podrán dirigirse los que se consideren agraviados, advirtiéndoles que no se oirá reclamacion alguna sin justificar el interesado haber satisfecho el primer tercio.

» Ciudadanos: calculad las consecuencias funestas, si ahora no atacásemos con todo empeño los progresos de una faccion liberticida; calculad las bien, y horrorizaos: miseria, calabozos y cadalsos serian vuestra patria, vuestra industria, vuestras comodidades. Partiendo de este principio el ayuntamiento se halla seguro de que la criminal morosidad y la fria indiferencia quedarán desterradas del pueblo de Barcelona.

Barcelona 11 de Setiembre de 1821. — Por acuerdo del Excmo. ayuntamiento, Antonio Monmany, secretario interino.

— El Excmo. Sr. comandante general de este distrito ha recibido del comandante de la columna volante de Barcelona, compuesta de 500 milicianos del 1.º y 2.º batallon, 80 hombres de la compañía de miqueletes del capitán Vidal, y 40 soldados del regimiento de Soria y 28 caballos, parte del escuadron de artillería, y los restantes de la M. N. V. de esta ciudad, el parte siguiente:

» Hoy á las tres de la mañana salí de Caldas de Mombuy con mi columna, y un cuarto de hora antes de llegar á esta villa huyó el enemigo despues de algunos tiros de la vanguardia: desde una altura lo descubrí que estaba situado en una fuerte posicion, en número de 1200 hombres un cuarto de hora mas allá del pueblo con banderas desplegadas. Antes de llegar á él reforcé la vanguardia, que á las órdenes del capitán Portelis iba compuesta de los cazadores del primer batallon y 10 hombres de la compañía del partido de esa, con casi el total de esta, que á las órdenes de su capitán Vidal flanqueó el pueblo, dirigiéndose sobre la derecha de los facciosos: mandé que los 40 hombres de Soria atravesasen el pueblo, y dirigiéndose rápidamente de frente al enemigo, lo arrojaron á la bayoneta de la posicion: hice segundar el movimiento por las dos bizarras compañías de granaderos del 1.º y 2.º batallon á las órdenes del capitán de artillería Panagua, y que flanqueasen la izquierda los cazadores del 2.º En breve un vivísimo fuego hizo general la accion; y viendo el empeño de los facciosos en sostenerse con desprecio de los milicianos valientes á quienes insultaban, me puse á la cabeza, y á paso de ataque, participando todos de la gloria del día, vimos al enemigo en una dispersion casi completa, dejando muchos cadáveres en el terreno de la accion, y regado este con sangre de sus muchos heridos. A media hora de aquí hicimos alto, visto el extraordinario calor y cansancio de estos verdaderos patriotas, y dejé al capitán Vidal reforzado con varios granaderos, y á Portelis con

ambas compañías de cazadores, que persiguieron la canalla hasta cerca de Castellterçol; por donde, segun acabo de saber por algunos arrieros, han pasado los facciosos sin detenerse, llevando mas de 60 heridos, entre ellos algunos de los que se llaman oficiales.

» Habiéndome informado acerca del paradero del ilustre capitán Claret, á quien deseábamos rescatar, he sabido que á las seis de la tarde del día de ayer lo llevaron hacia la Seo de Urgel algo enfermo.

» Esta brillante accion ha producido la ventaja de haber abierto por algun tiempo la comunicacion con Vich, adonde doy aviso de esta feliz novedad. Siento decir á V. E. que todas estas ventajas nos cuestan la preciosa sangre de un oficial de la compañía de voluntarios del partido, que ha sido herido; del miliciano de la segunda de cazadores D. Baltasar Auger, que lo ha sido gravemente, y del teniente de la misma D. Ramon Ferrer, que tambien lo ha sido, con otros tres cazadores contusos. Las operaciones de que me ocupé en el momento en que escribo no me dan lugar para recomendar á V. E. y al señor gefe político los muchos que á mi vista se han distinguido de un modo extraordinario, reservándome el hacerlo cuando le remita los detalles: sin embargo, uno de estos es el soldado de Soria Blas Alvarez, de la cuarta del primero, que impávido se ha arrojado, sin poderlo nadie contener, delante de sus valientes compañeros para arrebatarse una bandera al enemigo.

» En este instante estoy tomando disposiciones para sorprender dos depósitos de armas que se hallan en estas inmediaciones.

» Dios guarde á V. E. muchos años. S. Felio de Codines 11 de Setiembre de 1821.

Idem 12.

El comandante de la columna, compuesta del 1.º y 2.º batallon de milicias voluntarias de esta capital, da parte al Excmo. Sr. comandante general de este distrito de haber atacado y ahuyentado á los facciosos de S. Felio de Codines, causándoles la pérdida de algunos muertos y 60 heridos; habiendo tenido por nuestra parte la de un oficial del partido herido, y el cazador y teniente de la misma compañía D. Baltasar Auger y D. Ramon Ferrer, y tres cazadores contusos.

— Se nos acaba de asegurar que el general Mina se halla en Lérida, y que ha empezado á tomar providencias de rigor. Deseamos se verifique esta llegada, que ansiamos tanto tiempo hace, y nos complaceríamos en ver desterrada de nuestro suelo la fatal apatía que tanto ha perjudicado á la causa de la libertad.

Madrid Sábado 21 de Setiembre.

S. M. el Rey y SS. AA. continúan sin novedad en su importante salud. S. M. la Reina no tiene mejoría.

— Ayer recibimos periódicos de Nápoles, Roma, Milan y Génova, y aunque muchos en número, indierentes no obstante en lo sustancial. En aquellos países se acostumbra poner al final de los párrafos de noticias la cita del papel de que se han copiado; y es preciso confesar que en la Italia lo lucen los famosos periódicos el *Observador austriaco*, la *Bandera blanca*, el *diario de los Debates*, y toda esa comparsa de periodistas, empeñada en hacer creer que lo blanco es negro. Los párrafos que tratan de España llevan la marca que se deja imaginar, y pudiera sospecharse que en aquellos países es donde está el cuartel general del llamado ejército de la fe. Cuando en los periódicos anglo-americanos leemos: » El general Quiroga ha desembarcado en la Havana con 39 hombres, » no hacemos mas que reirnos, y decir, de luengas tierras luengas mentiras; pero cuando vemos una larguísima sarta de estas en periódicos, que estan como si dijéramos á la puerta de casa, nos asombramos al saber que hay hombres tan crédulos ó tan pícaros, ó lo uno y lo otro, capaces de publicar tantas paparruchas, y de creerlas, ó de figurarse que otros las han de creer. Acuérdense del tiempo de Bonaparte, y de lo que decía sobre los acontecimientos de España: acuérdense de la época de los sucesos de la isla de Leon: registren lo que decian los periodistas franceses, sus actuales guías: sijen luego un poco la reflexion sobre aquellos resultados, y se avergonzarán ahora de lo que estan publicando: sírvales á lo menos la experiencia de lo pasado para gobernar de lo presente, y desengáñense los italianos que aun quieren engañar á sus lectores, y tambien los franceses, sus maestros en el engaño, de que por mas que vuelvan y revuelvan á Quesada, á Eroles, á Juanito, al general sacerdote, al coronel fraile, al capitán lego, al teniente sacristan; y por mas que lleven al Trapense con 99 hombres por donde sus plumas quieren, y por grandes y asombrosos que sean los planes que forman, la España dará á los nuevos proyectistas igual chasco que dió á los que la experiencia dejó abatidos, y á los periodistas defensores y propagadores de patrañas, abrumados con el peso de la ignominia que les resultó de haber sido viles instrumentos, vendidos en la primera época al usurpador Bonaparte, y en la segunda de 1810 á los ultras enemigos de la libertad española.

— Observa el Gobierno frances con el nuestro las consideraciones que entre sí se deben los Gobiernos constituidos y reconocidos por los demas? He aquí una cuestion, dice el *Eco constitucional* de Ceuta, de bastante interes en las circunstancias políticas en que nos hallamos, y que nos será facil resolver si nos fundamos tanto en los principios que arrojan de sí los hechos poco generosos de aquel Gabinete para con nosotros, cuanto en el derecho que da el de gentes á una nacion cuando se ve ofendida por otra. — Los papeles ministeriales, como por ejemplo, el *Monitor*, la *Cotidiana* &c., protegidos por los ultras mas exaltados, y en los que se insulta con la mayor desvergüenza nuestra dignidad nacional sin que aquel Gobierno tome medidas para contener semejantes excesos: la encarnizada rabia que profusa á la Península á

lado *derecho*: sus continuos y escandalosos debates con el lado *izquierdo*, especialmente con los beneméritos *Foy, Constant y Bignon*, firmes atletas y acérrimos defensores de la libertad de los hombres: el registro inquisitorial que se hace en las fronteras de todos nuestros papeles, y con particularidad de aquellos que pueden manifestar al pueblo francés la marcha noble y nada *jacobina* que se observa en nuestra revolución: el conato de pintarnos á su vista como regicidas, anarquistas, terroristas y perturbadores de la paz y tranquilidad de las sociedades: el cordón de tropas situado en los Pirineos, no para impedir el contagio, sino para rechazar las agresiones de la locura, según se expresa un personaje en Madrid: la protección decidida y la amistosa hospitalidad que en su suelo encuentran los infames facciosos y los generales de la fe: el bolsillo de muchos sugetos, y con particularidad el de un grande personaje, abiertos siempre para reparar las pérdidas de aquellos; por último, una ininidad de datos, que por sabidos dejamos de repetir, ¿no prueban sin la menor duda la razon que nos asiste para quejarnos del Gobierno francés, y no nos permite esta misma razon, apoyada sobre tantos hechos, usar con él de represalias, sin que por ello mereciésemos el dictado de agresores? Cualquiera hombre que esté adornado de ideas justas y razonables contestará con la afirmativa; pero si existiese alguno de opinion contraria, nosotros no nos detendríamos en aconsejarle que fuese á producirla en el mismísimo centro de la derecha de las Cámaras de Paris, donde seria bien recibido.

Vamos ahora á examinar bien si los franceses han quebrantado respecto de nosotros el derecho de gentes; y para ello tomaremos por norte y principio lo que han escrito sobre él los mas sabios publicistas modernos. Estos nos manifiestan lo que los Estados se deben entre sí, y lo que les es permitido obrar cuando uno de ellos se aparta de la línea que el pacto general le prescribe. Una nacion es un cuerpo moral, cuyos individuos pueden darse la Constitución que les pareciere ser mas análoga á su caracter, costumbres, clima &c., y á ninguna otra le es dado entrometerse en sus asuntos domésticos cuando estos no turban la paz, inlluyan en la discordia, ni procuren sus intrigas el que las demas abracen un sistema contrario á las leyes establecidas por las mismas, y reconocidas sin ninguna violencia. Al contrario una nacion magnánima, que funde sus procederes sobre una sana filosofía, ayudará á la que haga esfuerzos para rasgar el velo de la ignorancia, dándole la mano, y sosteniendo sus trémulos y vacilantes pasos en la carrera de la ilustración: el ejemplo de las antiguas naciones, tan superiores á las nuestras en sentimientos patrios y en heroísmo, le servirá de norma, y no se desdará á la par de los griegos en dar lecciones de sabiduría á los conquistadores del orbe. Pero aun cuando no la acompañasen las virtudes suficientes para sobreponerse á lo que dicta una falsa y engañosa política, ¿podria con justicia mezclarse en los negocios de la otra cuando no tienden á su desorganizacion ni á la desgracia pública? El oficio que en una sociedad particular se merece el malvado, que abusando de la confianza de las familias, siembra en ellas el trastorno y la discordia, podria servirnos de testimonio innagable; pero corroboran mas y mas nuestro dictamen los juicios de muchos sabios que han hablado de las varias asociaciones que cubren el globo que habitamos, hallándose contestes en que ningun Estado debe ni puede dañar á otro, poniendo barreras á sus adelantamientos físicos y morales. La rectitud de principios les prohíbe eclipsar su gloria, grangearle enemigos, sostener los partidos siempre renacientes en una nacion que varia su Constitución, y finalmente privarle de las ventajas que su regeneracion política le proporciona.

Ahora bien; cuando un pueblo en vez de seguir las reglas sentadas, solo trata de envolver á otro en la guerra civil, sumiéndole en los horribles desastres que ella atrae, ¿podrá este usar de represalias y de todos los medios que estén á su alcance para desviar de sí la tempestad, haciendo lo posible para que estalle sobre el agresor? No nos detenemos en asegurarlo, fundándonos tanto en la ley natural, que nos manda conservar nuestro individuo, cuanto en el derecho de gentes, que nos prescribe igual obligacion. Un ilustre filósofo de nuestros tiempos, tratando de aquel de que disfruta toda corporacion cuando se le falta á la justicia, se expresa así: «De la obligacion indispensable que la naturaleza impone á las naciones para que no sufran la injusticia de las demas, resulta para cualquier Estado el derecho de no consentir se le prive de ninguno de los que goza, ni de nada que le pertenezca legítimamente; pues si se opone á ello, no hace mas que conformarse con todos sus deberes, que es en lo que consiste el derecho.» Añade asimismo que este es perfecto, y que produce el de defensa, como tambien el de que se le haga justicia.

Esta es verdaderamente la situacion en que nos hallamos con la Francia: la marcha tortuosa de los *ultras* está bien conocida, como tambien su odio extensivo á todo lo que se dirige á la libertad. Falto de valor para presentarse como Bonaparte al frente de las huestes enemigas, tan solo han copiado de aquel hombre ambicioso la mala fe, la mentira y la prostitucion de sus palabras. Invocando al Ser supremo y á la religion, protegiendo con todo su poder al insensato fanatismo, estos son los medios rastreros y supersticiosos de que echan mano para seducir á los miserables á quienes no ha ilustrado aun la clara luz de la razon. En vez de conducir el reino que está á su cuidado á su mayor perfeccion, lo hacen retrogradar con pasos agigantados á los degradados tiempos del siglo 19, para cargarlo de nuevo con las cadenas del fanatismo estúpido y de la tiranía monacal; y despreciando altamente el caracter noble, que es la divisa de todos los franceses, se esfuerzan en hacernos trocar su valor por las armas de que tanto usaba César Borja, el bastardo de Alejandro vi. Afortunadamente sabemos dis-

tinguir un Gobierno de una nacion, y por esto tributamos á la francesca los respetos que por tantos títulos se merece; pero no podemos menos de decir á los intrigantes *ultras*, como tambien á los que componen la tertulia del *Pabellon Marsan*, que se acuerden de que los pueblos no se gobiernan ya con sistemas ajenos, sino con principios justos y arreglados, y sobre todo que no olviden que la memoria de los triunfos conseguidos bajo la bandera tricolor no se ha borrado aun de la memoria de sus compatriotas: al contrario gimen y rabian al verse dirigidos por entes despreciables, y se aumenta mas su furor, considerando el nulo papel que representan en el cuadro de las naciones de Europa.

ARTICULO DE OFICIO.

El Gobierno ha recibido el parte siguiente:

Columna volante: «Tengo el gusto de decir á V. S. que la faccion de Dumas, Miralletas y demas cabezillas ha sido deshecha y destruida en menos de 24 horas. El 15 me reuní en Sarifena con la columna del teniente coronel D. Pablo Luis Bacigalupi, y desde luego dispuse atacar la sierra de los Monegros por mi frente y en varias direcciones la mañana del 16. Bacigalupi marchando por la derecha por el pueblo de la Naxa, Cartuja de las Fuentes, debiendo hacer alto en la aldea de Masa; el teniente coronel D. Luis de las Llanas, jefe de la plana mayor, con la infantería de mi columna para Pallaruelos, recorriendo la sierra por la izquierda, debiendo ir á parar al mismo punto; y yo con la caballería y una compañía de Hostalrich por el llano á esperar el ataque de la infantería, ó subir por el centro punto mas accesible.

«A las tres horas que todos marchábamos encontré la huella de los facciosos que se retiraban de su posicion encima de la Cartuja; determino seguirles, subo á la sierra, y mando á la columna de las Llanas que siga mi movimiento; atravieso al trote toda la sierra, obligo á los facciosos á bajar de ella, los sigo, y aunque con la precision de dejar en Monegrillo la infantería, continúo á escape, haciendo venir conmigo una compañía de Hostalrich montada en bagages, á las órdenes del subteniente D. Josef Sabater. Los facciosos abandonaron sus bagages, muchas armas, y á pesar de que contramarcharon de nuevo á la sierra fueron acuchillados y tuvieron bastantes muertos. La aspereza del terreno, y el no haber infantería, me impidió el continuar con mas gloria esta jornada. Hoy, viendo que los facciosos debian ocupar aun la sierra en virtud de su contramarcha resolví atravesarla de nuevo, dejando en las vertientes del Ebro una columna de infantería, que oportunamente llegó de Zaragoza á las dos de la mañana á Monegrillo. Las columnas de Bacigalupi y Llanas suben á la sierra, toman la derecha é izquierda, siguiendo Llanas todo el dia la huella del movimiento que practicaron los facciosos en la retirada despues de mi ataque de ayer. Los movimientos de estas dos columnas arrojaron los facciosos de la sierra para el pueblo de Sena. Como yo me hallaba marchando con la caballería desde las dos de la madrugada, á pesar del gran ruido que tuve que dar, logré poderles cargar con solo la vanguardia de la caballería y los patriotas, de que haré mencion luego.

«Puedo asegurar á V. S. haberles causado mucha mortandad, contándose entre los muertos el cabezalla Garcés; esto, unido á haberles cogido todos los efectos que llevaban, equipages, lanzas &c., me hace creer que la faccion está destruida. Andan algunos dispersos vagando por estos pueblos, mañana los seguiré para completar su total exterminio.

«La infantería ha atravesado dos veces la sierra y hecho marchas penosísimas y sin camino; la caballería siempre al trote en terrenos quebrados, y cargando bizarramente, ha acreditado ser muy digna de pertenecer al ejército de un pueblo libre. Mi satisfaccion de estar al frente de los valientes solo puede compararse con la dicha de destruir en todas partes á los enemigos de la patria. Todos los que componen mi columna son dignos de la gratitud de ella; pero no puedo menos de hacer mencion por haber sido los que cargaron con la caballería, del ayudante de Lusitania D. Pedro Antunes, del alférez retirado D. Pedro Gurrea, y del capitán de ejército y de la milicia voluntaria de Tafalla D. Joaquin Sanz de Mendiondo, que viene voluntario, abandonando su casa e intereses, como igualmente D. Miguel Torres Solanot, capitán retirado, vecino de Bliñano; los servicios de estos patriotas exigen de justicia el reconocimiento de los buenos. Viva la Constitución. Viva la Nacion. Los cuerpos que he tenido el honor de mandar estos dias son Hostalrich, Logroño y Sigüenza, y la caballería partidas de la Reina, Lusitania, Borbon y Sagunto. Dios guarde á V. S. muchos años. Sena 17 de Setiembre de 1822. = Manuel Gurrea. = Sr. comandante general del 6.º distrito militar.»

VARIEDADES.

Concluye el artículo anterior sobre bellas artes.

ARQUITECTURA.

Aquí es donde los romanos triunfaron efectivamente, y en este solo ramo de las artes excedieron á las otras naciones, no por el caracter de fuerza y de poder que presentan las ruinas de los monumentos egipcios, ni por la pureza de estilo, ni gracia y elegancia que admiran en los griegos; sino por la grandezza de sus planes, la magestad magestuosa de sus edificios, y la solidez casi inestructible de sus fabricas. Bien sea que aprendiesen la ciencia de los arquitectos extranjeros, ó bien que trabajasen bajo su dirección, lo cierto es que acomodaron el arte á sus costumbres, y nacionalizaron, por decirlo así, sus talentos, de modo que no se nota ya el estile de sus maestros, y la for-

ma y manera de edificar es totalmente suya: el carácter que resulta se deja conocer á primera vista en todas las obras donde no emplearon materiales trabajados en los países que habían conquistado, como los obeliscos de Egipto, las columnas griegas, los adornos, los arabescos, que juntamente con las obras de escultura, los vasos y otros objetos preciosos, trasladaron á Roma para hermosear los monumentos de aquella ciudad en los días de su esplendor.

Figurémonos si es posible la metrópoli del Universo, que en tiempo de Claudio César contaba 6 millones 968 habitantes; pintémosla en nuestra imaginación adornada de templos, de teatros, de circos, de palacios, de baños proporcionados á tamaño población; ¿qué idea no formaremos de su prodigiosa multitud, de sus dimensiones gigantescas y de la magnificencia que debió reinar en aquella ciudad inmensa! Las descripciones que nos han conservado sus escritores apenas bastarían para convencernos, si las ruinas de aquella grandeza que se han librado de todos los destrozos que sufrió en los siglos de barbarie, no apoyasen las relaciones de los historiadores, confirmando su probabilidad.

Entre estas ruinas ocupan el primer lugar las de los templos: el mas bien conservado, el mas hermoso y el mas noble de todos es el Panteon llamado la Rotunda. Un pórtico de ocho columnas de granito oriental con basas y chapiteles de orden corintio presenta una fachada llena de magnificencia, y la parte interior del edificio corresponde á la fachada. Siguen despues el airoso templo de la Fortuna varonil, de orden jónico; el pequeño templo de Vesta; el de Fauno, de figura circular y mayor que el Panteon, y otros muchos dedicados á Jano, á Marte, á Minerva, á Juno y al Sol. De los fragmentos, que ya no pueden indicar mas que el plan de los edificios á que pertenecian, descubriendo sus asombrosas dimensiones, solo citaremos los principales, á saber, las tres columnas del templo de Júpiter Tonante, edificado en el reinado de Augusto, con el hermoso friso que se ve sobre ellas; las columnas del pórtico del templo de la Concordia; una columna aislada con su chapitel del templo de Antonino y Faustina; las columnas de pórtico con su entablamiento y las antiguas puertas de bronce del templo de Rómulo y Remo; los tres grandes arcos del templo de la Paz (el mayor que hubo en la antigua Roma), concluido por Vespasiano, con la única columna que ha quedado en Sta. María la Mayor; los restos del templo de Apolo y Diana; las grandes columnas del templo de Júpiter Stator, con sus riquísimos chapiteles y un friso sencillo; en fin una muchedumbre de fustes, chapiteles, basas, cornisas esparcidas acá y acullá, ó empleadas en edificios particulares, que formaban parte de algunos templos, cuya memoria se ha perdido enteramente.

Siguen despues los teatros, entre los cuales el mas magnífico es el coliseo ó el anfiteatro Flaviano, llamado así por haber puesto en él la primera piedra Flavio Vespasiano, y cuya obra concluyó Tito despues de sus victorias de Judea. Hallábase decorada con tres órdenes, colocados el uno sobre el otro, y sobre el último habia otro cuerpo de pilastras: el inferior era de orden dórico romano; el segundo jónico; el tercero corintio, y las pilastras del orden compuesto: en todos reinaba una maravillosa sencillez. Se veían en otro tiempo 80 arcos, de los cuales ya no quedan sino 36: sus ruinas eran todavía objeto de admiración por su gran tamaño y la perspectiva que presentaban, aunque se hallaban generalmente enterradas en los escombros hasta la altura de 25 pies. El teatro de Marcelo es uno de los trozos mas hermosos de la arquitectura antigua; pero solo se han conservado los dos cuerpos inferiores. Además habia otros 15 circos, de los cuales aun se ven algunos fragmentos.

De los baños de Tito han quedado bóvedas inmensas y galerías subterráneas, donde se hallan pintados al fresco los cuadros de que hemos hablado, y estan adornadas de ricos arabescos. Se dice, y es muy creíble si se hace un cotejo, que Rafael tomó de allí la idea de los cuadros y decoraciones con que adornó la galería del Vaticano. No ha quedado mas de los baños de Caracalla que los salones arruinados, donde podían bañarse á un mismo tiempo 2300 personas; y se hallaban adornados de estatuas y de otras obras de escultura.

Todavía se ve la dilatada serie de arcos de los acueductos inmensos que conducian las aguas y las repartian por toda la ciudad, y principalmente en las plazas públicas, en el foro, en los mercados de Augusto y de Antonino Pio, en medio del cual estaba la columna Antonina; en el de Nerva, donde se perciben los vestigios del templo de Marte, edificado por Augusto, y dos columnas estriadas de orden corintio, de marmol griego, de un tamaño prodigioso, pero de dos piezas, con un hermoso follaje y una Minerva en bajo relieve; finalmente en el mercado de Trajano, el mas espacioso y magnífico de todos, donde se halla en el día la columna que lleva el nombre de aquel Emperador, elevada por el célebre artista griego Polidoro.

Estaba aquella soberbia ciudad adornada de puertas y arcos triunfales como los de Tito, de Séptimo Severo y de Constantino, donde se ven algunos bajos relieves que se quitaron del de Trajano, los cuales comparados con los que posteriormente se pusieron en los parages que ocupan actualmente estan declarando la degradación á que habia llegado la escultura en aquella última época, al mismo tiempo que la arquitectura se conservaba todavía, como puede verse en el citado monumento.

La magnificencia de los romanos se extendia aun á la construcción de sus sepulcros. Si los pueblos del Asia procuraron declarar con la profusion de objetos de mucho precio, y con el sacrificio de sus riquezas, el dolor que les causaba la muerte de los suyos: si los egipcios se propusieron eternizar con pirámides gigantescas la memoria de sus Soberanos: si los griegos quisieron manifestar con el primor de sus monu-

mentos sepulcrales, tan perfectamente acabados, su veneración á los sujetos virtuosos, á los sabios y á los héroes que dieron lustre á su país, Roma se apropió todos los estilos cuando llegó á ser la capital del universo, y quiso brillar, á ejemplo de los asiáticos, en la grandiosidad y en el lujo. El mausoleo de Augusto se hacia notar por su riqueza y extensión inmensa; pero ya no han quedado de él sino algunos restos, que apenas llaman la atención. El sepulcro de Adriano, hoy el castillo de Santangelo, casi nada conserva de su primitiva magnificencia: despojado de las columnas que le rodeaban, de las estatuas y otras obras de escultura que formaban sus decoraciones, ya no le queda mas que la simple forma, la cual todavía infunde respeto. El de Cecilia Metela, muger de Craso, y otros infinitos debieron causar admiración, por la copiosa abundancia de su ornato: los bronceos, los mármoles y metales preciosos solo han servido para acelerar su ruina. Tambien se elevaron pirámides como en Menfis, de lo cual es una prueba la de Cayo Sextio cerca de la puerta de Ostia. Finalmente, los caminos romanos, á imitación de los griegos, estan llenos á derecha é izquierda de un gran número de sepulcros de marmol, de piedra, y de ladrillo, de cámaras sepulcrales y otros monumentos súbnebres que se notan por todas partes hasta algunas millas de distancia.

Si á este número prodigioso de monumentos, de los cuales hemos citado solamente los mas notables, se añaden las quintas de los Emperadores y de las personas particulares que hermoseaban las inmediaciones de la ciudad en Palestrina, en Grotta-Ferrara, en Frascati, donde estaba la granja tusculana de Ciceron, en Tivoli (la antigua Tibur), donde se hallan las ruinas del templo de Vesta, llamado de la Sibila, y la casa de campo de Mecenas; la quinta de Adriano entre Tivoli y Roma, donde habia juntado aquel Emperador una cantidad innumerable de monumentos que le recordasen todo lo que habia visto en sus viajes cuando recorrió todo su imperio por espacio de cuatro años, y donde se veían un anfiteatro, un teatro, un circo, un campo *elicio*, templos, baños, un hipodromo, un lago formado entre paredes revestidas de marmol, llamado pagizo antiguo, donde podían representarse combates de escuadras enteras; aquella quinta, vuelvo á decir, donde se han hallado los fragmentos de escultura mas hermosos de los museos de Roma y los mas preciosos mosaicos; será facil inferir que la colección de las preciosidades de arquitectura que todavía encierra aquella ciudad, en la cual estan sepultados los despojos de tantas naciones, formaria una obra verdaderamente clásica, que fuese la continuación y el complemento de las de Egipto y de Grecia.

Nota de las correspondencias de la carrera de la Mala que han sido interceptadas en los meses de Agosto y Setiembre.

Parte de la que salió de Madrid en la noche del 1.º al 2 de Agosto fue interceptada cerca de Mondragon, y se salvó la extranjera.

La que despachó el administrador principal de Vitoria para Pamplona el 4 de Agosto.

La que salió de Madrid el 8 de Agosto fue interceptada mas allá de Vitoria.

La que salió de Madrid el 21.

Parte de la que salió el 26 para Mondragon, Vergara y Villareal.

La que salió el 29 fue interceptada como las anteriores mas allá de Vitoria.

Gran parte de la correspondencia de Madrid y provincias del interior para Bilbao despachada de Vitoria el 21.

La correspondencia que salió de Mondragon para Bilbao, procedente del extranjero, el 17 de Agosto.

La correspondencia despachada en Vitoria para Pamplona el 14.

La del Norte para Bilbao expedida en Mondragon el 31.

La que salió de Burgos para Madrid el 1.º de Setiembre.

La que debió salir de Irun el 2 de dicho Setiembre, exceptuando los pliegos del extranjero y Vitoria para el ministerio.

La que salió de Burgos para Madrid el 8 de Setiembre.

TRIBUNALES.

En el juzgado del Sr. D. Indalecio Coronel, juez de primera instancia de la nueva población de la Carlota y su partido, y por presencia del escribano público D. Ramon de los Reyes y Gomez, penden autos de inventario abintestado á los bienes que han quedado por el fallecimiento del presbítero D. Juan Nieto Fernandez, juez honorario de la nunciatura apostólica, vicario y capellan mayor por S. M. en las nuevas poblaciones de la Carlota, el que se verificó á 13 de Febrero del corriente año. Se invita á todos los que se contemplan con derecho á heredarlo ocurran al citado juzgado por sí ó por medio de persona que obtenga suficiente poder, que se le oirá y administrará justicia.

Por edicto de 8 de Agosto de este corriente año de D. Manuel Franco, juez letrado de primera instancia de la ciudad de Valencia, se cita y emplaza á los que se crean con derecho á suceder en el vínculo fundado por D. Gil Martinez de Raga, canónigo que fue de Segorve, con escritura ante Francisco Polo, escribano de la misma de 18 de Noviembre de 1507, y en los demas comprendidos bajo el nombre de Martinez de Raga, para que dentro del término de 16 meses, contados desde el día 26 de Julio de este año, comparezcan ante dicho tribunal á deducir su derecho por sí ó por sus apoderados; bajo apercibimiento de que pasado dicho término sin cumplirlo, se procederá á la declaración de ser libres los insinuados bienes, y poder disponer de ellos el conde de Rotova segun fuere su voluntad.